Tráfico

Los compatriotas dementes
tiran la piedra
y esconden la mano.

Usan máscaras de usura.

Un enano con sombrilla
saluda la multitud
montado en un caballo de oro.

De las ventanas
salen murciélagos
con alas gelatinosas.

Todos caen en las autopistas
y pegados al suelo,
aplastadas sus alas tendidas,
mueven sus pequeñas cabezas satánicas.

VICENTE GERBASI